

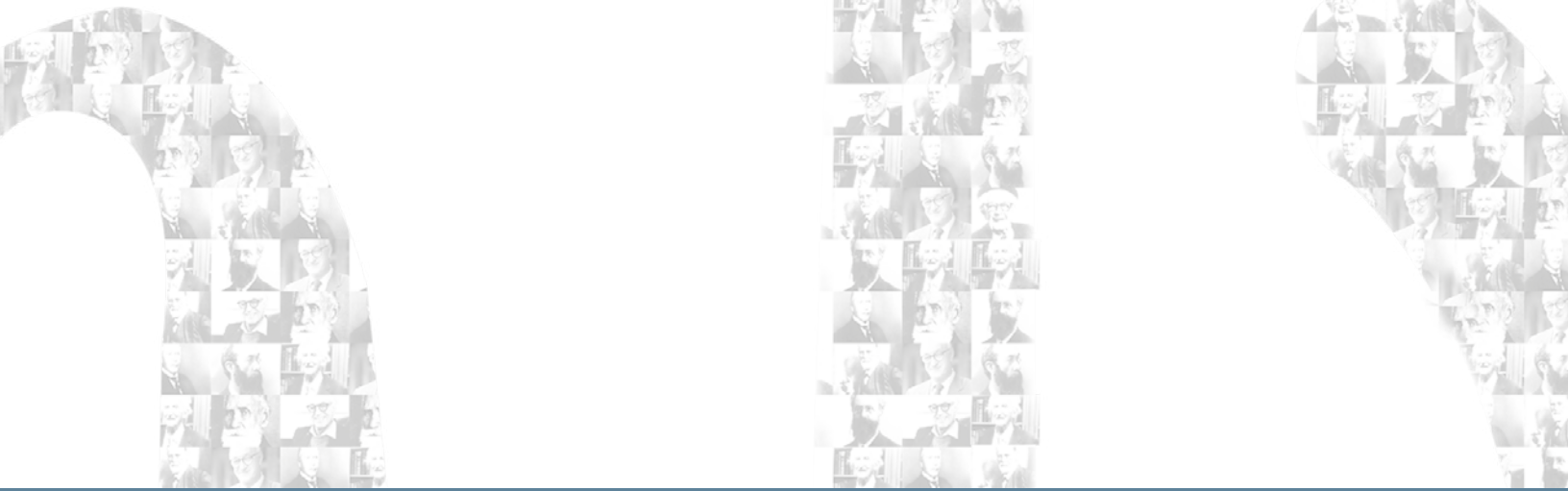


Editorial

El ser en su transitar por distintas épocas, estando ahí en el mundo, siendo ahí en el mundo, nos ha mostrado distintos fenómenos a los cuáles se ha inscrito. Sin embargo, el contexto actual, que algunos llaman contemporaneidad, otros modernismo tardío o posmodernismo, señala una situación diametralmente opuesta a las acontecidas en otros momentos históricos; eso opuesto, es que no hay un fenómeno, uno, característico de la época, sino una multiplicidad; ¡claro!, hay un discurso imperante, pero él mismo, no marca un solo suceso, sino muchos. En lo que atañe a la sexualidad se captan diversas prácticas o “estilos de vida”; la violencia ya no es propia de la guerra, sino que ha pasado a la cotidianidad; la violencia en la infancia nos deja cada vez más perplejos; el suicidio está siempre latente, siempre presente; no solo se suicidan el adulto o el joven, el niño también se suicida. No hay límite para trabajar, se trabaja en cualquier sitio, a cualquier hora, en cualquier momento. Las tecnologías, si bien es cierto, han permitido grandes logros en la humanidad, también han virtualizado y enfriado los vínculos humanos, y así, podrían mencionarse multitud de nuevos procederes.

Pero, ¿dónde ha quedado el sujeto que parece atrapado por esa multiplicidad de fenómenos, imbricado en diversos objetos? Allí puestos en escena, figuran objetos numerosos que parecen comandar el discurso del sujeto, allí atrapado pareciera que se ha quedado el sujeto en el contexto actual, y esa aprehensión por parte del objeto, marca una característica de ese discurso que nos circunda, que nos merodea, que nos atrapa, y al cual sin mayor interrogación, nos hemos inscrito, y de resto ¿qué queda? Ese goce mortífero que se evidencia en los malestares actuales, esos malestares que interrogan al ser y su existencia, esos síntomas que hablan de un ser que quizás no sabe quién es, que desea, que busca; esos malestares que están cuestionando una y otra vez la existencia, esa existencia que parece supeditada a una sola posibilidad, lo posible que marca el discurso imperante, y en el que la diferencia, no tiene más salida que la inclusión a ese discurso.

El ser y su existencia en tiempos actuales está siendo más interrogado que en cualquier otra época, y ese cuestionamiento, vuelve a llevarnos por esas preguntas que siempre han merodeado en el pensamiento humano: ¿Qué es el ser? ¿Qué es la existencia? ¿Hay coherencia y consistencia entre el ser y la existencia? La compleja actualidad que vivimos, amerita ser pensada desde estas ópticas, en tanto que los problemas saltan a la vista, demandando intervención, reflexión, alternativas de abordaje. Pero parece que esas preguntas han quedado a un lado, rezagadas. Se piensa en intervención, se piensa en abordajes para los problemas humanos, pero poco se piensa en el ser, y esa



existencia, esta última, quizás condenada a ser la que dictamina el discurso de la época, una existencia despojada de ser, o a veces, seres despojados de existencia.

Esta nueva entrega de Tesis Psicológica, apostó por abrir un espacio de discusión en torno a pensar en estos dos tópicos. Muchos fueron los invitados, pocos los que atendieron el llamado, pero con esos pocos, se logró entregar una sección que discute, reflexiona, y piensa sobre el ser y la existencia desde distintas ópticas. Iván Alfonso Pinedo Cantillo a través de su recorrido por el pensamiento de Viktor Frankl y Karl Jaspers, devela posibilidades para encontrar sentido en medio del sufrimiento; Gustavo Lara y César Osorio presentan una reflexión sobre algunas de las tareas psicológicas y existenciales frente a la muerte en la contemporaneidad; por su parte Víctor Ricardo Moreno Holguín convoca a superar el discurso sobre el Ser y la Existencia para adentrarse en un camino práctico, que redescubra el dinamismo de la existencia de la persona humana como presencia encarnada del Ser; Jairo Gallo Acosta, retoma los caminos de la espiritualidad como un asunto político, un ejercicio de transformación del sujeto en relación con la verdad; para finalizar, Mario Alberto Manuel Vázquez, Patricia Adriana Francica y Raquel Adriana Sosa a través de su artículo “Desempeño académico universitario y perfil cognitivo-emocional”; y Jaime Alberto Carmona Parra, Jorge Mario Gaviria Hincapié y Benilda Layne Bernal con su artículo “Suicidio, vínculos en estudiantes universitarias colombianas”, nos reafirman que la investigación de problemas contemporáneos como el suicidio y el desempeño académico, deben ser pensados desde la profundidad de las relaciones y vivencias emocionales que suponen la existencia.

Estas hojas que se presentan a ustedes, los lectores, se espera que sean un intento y no uno fallido, sino que sigan generando propuestas para pensar en eso que nos compete, en eso que nos llama, en eso que es tan íntimo y extimo a nosotros mismos, a nosotros como seres, existiendo ¿en qué?

Finalmente quisiera elevar un agradecimiento especial al Doctor Michel Arrivé por confiarle a Tesis Psicológica la publicación de su Conferencia *Les mots dans le rêve*, presentada en l'École Normale Supérieure, à Paris, el pasado 17 de marzo de 2014.

Carol Fernández Jaimes
Editora